

LA INFINITA EXPANSIÓN DEL AMOR (John Main)

Mediante la recitación del mantra, la meditación es la manera para “estrechar” nuestra atención hacia un solo punto. Tan pronto como llegamos a ese punto, el camino se abre a una infinita expansión del otro lado. Pero para ello necesitamos la valentía de perseverar, de no temer la estrechez. Estamos invitados a creer que lo que Jesús dice es verdad cuando afirma que si perdemos nuestra vida, entonces y sólo entonces, seremos capaces de encontrarla. Esta es la embriagadora base de todo el misterio cristiano: que la Pascua se cumple.

La meditación rompe todas las barreras que levantamos dentro de nosotros mismos entre nuestra vida exterior y nuestra vida interior; es así como nos armoniza. Lo que san Pablo ve tan claramente es que el mundo y la carne divorciados del Espíritu sólo pueden conducir a la muerte. Pero el Espíritu vivifica todo, lo llena todo de vida, incluyendo por supuesto lo carnal y lo mundano. Todas las cosas, toda la creación están llamadas a la unidad con Cristo. Él es la fuente de nuestra paz.

La meditación es nuestro camino hacia la paz. Nuestro primer paso a encontrar la paz es un compromiso con el silencio. El silencio nos permite estar completamente despiertos, completamente vivos. Es un silencio lleno de vitalidad porque es un silencio lleno de la presencia de Dios. La oración cristiana es un compromiso con el silencio donde encontramos nuestras propias raíces en el silencio eterno de Dios. “Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos quiso uno, derribando el muro divisorio, la enemistad, anulando en su carne la Ley con sus mandamientos y sus decretos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo las paces” (Ef. 2, 12-15).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Te sientes pobre o rico de espíritu? ¿Por qué?

¿Qué experiencias de pérdida han resultado para ti finalmente de ganancia?

¿Hay suficiente coherencia, o al menos armonía, entre tu mundo exterior y el interior? ¿En qué sí y en qué no?

¿Cómo conjugas tu llamada del mundo y tu llamada del espíritu? Las criaturas, ¿te acercan o te alejan del Creador?

¿Estás verdaderamente comprometido con el silencio? Si el silencio fuera una persona, ¿qué diría de ti?